



EL TEATRO EN MEXICO

NOTAS DE LA SEMANA

La compañía del Fábregas va ganando terreno palmo a palmo con su constante renovación de programas, y sobre todo y ante todo con la acertada elección del género teatral a que viene dedicándose.

El género cómico moderno que está llevando a la escena la compañía de Barreiro, además de la buena cualidad de hacer salir al público satisfecho de la vida, que fuera del teatro preséntasen por cierto bien poco amable, tiene las enormes ventajas de no exigir para su desempeño actores geniales, y no necesitar los grandes aparatos y gastos que requiere otra índole de teatro sin los que las obras necesariamente fracasan.

Las obras de «astrakan» como ahora llamamos a la comedia bufa de enredo, están hechas de antemano y su fuerza cómica está solamente en que los personajes salgan a escena a tiempo y en que se sepan bien los papeles.

No suele suceder esto último en las compañías de México pero ello tiene una relativa disculpa para los actores, que es la de que el público les exige uno o dos estrenos por lo menos a la semana, y para satisfacer tal exigencia, aunque la memoria y la actividad de los comediantes sean privilegiadas, tienen que sufrir no poco la buena interpretación de las obras en las noches de estreno.

De este defecto, aunque no en gran escala, adoleció la primera representación en el teatro «Virginia Fábregas» de *La tragedia de Lavina*, delicioso y regocijante juguete cómico de Enrique García Álvarez y Fernando Luque.

Con gracia fina y chistes muy oportunos, se presentan las aventuras hilarantes por que pasa un buen señor, que no por tener una relativa frescura no deja de ser un bello sujeto, que se hace pasar por el padre de una muchacha, a quien su marido propina cada paliza que la balda, y que con la presencia del supuesto progenitor se convierte en un manso cordero capaz de infundir lástima a un bolcheviqui.



«Espigas de un haz» comedia dramática estrenada con buen éxito en el Teatro Ideal

Luis Barreiro en el papel de papá apócrifo, produjo desbordantes carcajadas en el público, Cuca del Castillo muy bien en su papel de conyuge apaleada y Romerito con acertadísima comicidad en su tipo de inspector de policía, y los demás interpretes de la obra, no desdiciendo del conjunto.

El público satisfecho de pasar dos o tres horas en un espectáculo que no le hace pensar en cosas tristes.

En el Colón para dar lugar a los ensayos de *La Perfecta Casada*, que seguramente se estrenará el próximo sábado a todo lujo

y con todo éxito, esta semana no han puesto obra nueva.

Para esta noche, anúnciase el beneficio de los autores de *La Canción de la Victoria*, Luis T. Maurente y maestro Germán Bilbao.

Dadas las simpatías que tanto el simpático gallego, autor del libro, como el no menos simpático vasco, autor de la música, gozan entre el público del género chico, es de esperar que el beneficio ha de ser no poco beneficioso artística y taquilleramente.

Así lo deseamos.

Penella ha estrenado esta semana, una zarzuela titulada *El galope del amor*, cuya música que firma el compositor valenciano tiene momentos felicísimos y cuyo libro está muy por debajo de la música en punto a originalidad y gracia.

Blanquita Pozas y Carmen Tomás fueron las heroínas del estreno, la una con sus simpáticas travesuras y la otra cantando bastante bien.

G.

ESPIGAS DE UN HAZ

Espigas de un haz, del atildado escritor español José Rincón Lazcano, ha sido el estreno que ofreció esta semana al culto público de comedia la empeñosa farándula del Teatro Ideal dirigida por el buen primer actor español Julio Taboada.

Es un drama rural bien ambientado, de fácil y espontáneo desarrollo, lleno de escenas acertadas, en el que desfilan tipos que por la firmeza de su contextura solicitan nuestro interés y simpatía; abundante en momentos emocionales de amable y sugestiva sencillez, y enriquecido todo él por un lenguaje castizo y claro que acaricia el oído por su franca y eufónica sonoridad al par que satisface y agrada a la inteligencia por su sobria justeza y feliz precisión.



Una escena de «El Abuelo» representado con gran acierto en el beneficio de Ramón Caralt